EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 107 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 12 de Abril de 1947 | Precio : 7 francos

La razôn republicana

NADA màs oportuno, en estos dias de aniversario de la Repùblica española, que recordar los motivos que animaron al pueblo español, a sus clases laboriosas, a darse el régimen democràtico que se inaugurô el 14 de abril de 1931, en medio de la alegrìa y el entusiasmo màs intenso que ha podido conocer un pueblo ante un hecho crucial de su vida politica.

En primer término fué el ansia de libertad, el deseo de ser libres tan hondamente sentido en las clases populares españolas. Este movimiento hacia la libertad politida se inicia concretamente en los tiempos de las Cortes de Càdiz; màs de un siglo de penar y luchar dieron ese fruto prometedor con la caida de la monarquìa. Un siglo de guerras civiles en el que las aspiraciones liberales encontraron la intransigencia de un absolutismo medieval. Al fin, se llegaba a la meta deseada, pasando sobre los escombros de un régimen cuya corrupciôn socavô los cimientos y en el que el odio popular paralizô la acciôn represiva y defensiva de sus castas e instituciones.

Las clases progresivas españolas llegaron a la conclusiôn de que la libertad politica, base o punto de partida de las otras libertades humanas, eran imposibles bajo la monarquìa. La experiencia era concluyente, toda vez que el régimen institucional monàrquico era la muralla protectora de las instituciones y castas cuya permanencia exige la pràctica del absolutismo.

La Iglesia catôlica española que habìa proclamado a través de todas las pugnas politicas la uniôn sagrada del trono y el altar, era, y es, enemiga jurada de la libertad de pensamiento y de que a la juventud se le dé una cultura y una educaciôn laicas. La Iglesia española quiere mantener en la màs negra ignorancia a los ciudadanos, sometidos al terror religioso, para hacer de ellos rebaño manejable y respetuoso al servicio de los poderosos. Si hay libertades politicas, todo eso peligra. Viene la separaciôn de la Iglesia del Estado, el clero ya no controla y dirige la enseñanza oficial o la privada, el dominio sobre las conciencias desaparece, y con él, la fuente de beneficios y el canal que ya llevô en tiempos una gran parte de la riqueza nacional a las instituciones religiosas.

El Ejército también tenìa sobrados motivos para oponerse a la libertad politica de los españoles. Un pueblo con posibilidades de critica y con medios para intervenir en la direcciôn del Estado, es dificil que permita la constante sangrìa de su juventud y la ruina de su Hacienda, para exclusivo entretenimiento y ventaja de una oficialidad y un generalato, que de otra manera no podrìa justificar su existencia ni reclamar prebendas y honores. La vergüenza de las aventuras militaristas en Marruecos no se hubiera dado si España hubiera sido un pueblo de hombres libres. Era, pués, natural que las oligarquìas militares vieran con malos ojos todo lo que significase libertad politica.

Las clases poseedoras, los terratenientes en primera fila, tampoco tenìan ningùn interés en que los obreros de la ciudad y del campo manejaran con frecuencia la papeleta del voto y pudieran tener sus sindicatos y organizaciones de lucha. Eso significaba despedirse de los jornales de peseta y renunciar a ser dueños de vidas y haciendas, segùn regla establecida en los siglos del feudalismo. Era disputarles una parte de la plusvalìa, poner en tela de juicio sus beneficios y la manifiesta incapacidad para organizar una economìa nacional segùn las necesidades de la técnica moderna.

Contra todas esas barreras vino la Repùblica. No es extraño, pues, que todas ellas, pasados los primeros momentos de pànico, se confabulasen y conspiraran con vistas a destruir el régimen popular. La torpeza estuvo en que la Repùblica no llevô a fondo la lucha contra la Iglesia, la separô del Estado y la deshaucio de las escuelas pùblicas, pero no le quitô los inmensos medios de que todavìa disponìa para su revancha.

Con el Ejército pasô igual, todo quedô en su lugar. Ese enemigo jurado de las libertades populares quedô intacto sin apenas ocultar la hostilidad al régimen que se instauraba. Las clases poseedoras tampoco fueron molestadas gran cosa, guardaron, si no todos sus privilegios, si las palancas y medios de acciôn contra los explotados.

Todas estas instituciones y castas sabìan el peligro que para ellas significaba la subsistencia de la Repùblica, sabìan que las debilidades para con ellos observadas en los primeros años iban a terminar a medida que el pueblo adquiriese conciencia exacta de la situaciôn y de cual era la verdadera pugna. Urgìa, pues, terminar con la libertad politica, lo que equivale a decir con la Repùblica, toda vez que en España ambas son consustanciales.

Por eso se produce un 10 de agosto, como después se intenta el asalto por medios «pacìficos», jesuìticos, tomando como instrumento el partido radical y la organizaciôn gilrroblista. La resistencia era mayor de lo calculado y por eso se fragua, buscando incluso complicidades y ayudas extranjeras, el movimiento facicoso del 18 de julio.

La pugna sigue hoy en pie. El llamado problema español es ése. La libertad y el progreso, el bienestar y la tranquilidad general, en suma, estriban en eso. En la obligada desapariciôn del poder de la Iglesia para que los españoles puedan pensar, y decir lo que piensan, como lo hacen los ciudadanos de un paìs civilizado.

En la anulaciôn del Ejército como instrumento politico, o agrupaciôn que se coloca encima de la sociedad a manera de animal paràsito a la vez que la sojuzga y oprime.

En la desapariciôn de unas oligarquìas econômicas cuyo papel en la producciôn es perjudicial en extremo ya que su misiôn es la de apropiarse del producto del trabajo general sin aportar iniciativas ni esfuerzos.

Ese es el problema español, en cuya base, para su soluciôn, debe partirse de la libertad politica, conforme demuestra la historia y han proclamado reiteradamente las Naciones Unidas. Libertad politica que en España es inseparable de la Repùblica. Lo fué en el pasado y lo es hoy con màs razôn, ya que no hay un solo impulso liberal que se situe enfrente. En tanto que las fuerzas reaccionarias que tan tràgicamente pesan en nuestra historia siguen al lado de Franco o examinando una salida hacia la monarquìa, pero decididas a no ceder la màs pequeña libertad a las clases populares.

Cinco dias

EL trabajo del minero es indudablemente una de las màs duras faenas. Aunque hoy se tiene en las minas una maquinaria muy perfeccionada que aumenta considerablemente la producciôn por cabeza, el minero sigue obligado a pasar la mayor parte de su vida en el subsuelo, lejos del sol y del aire, sujeto a peligros que nunca se eliminaron totalmente.

Las reivindicaciones de los mineros por un nivel de vida adecuado, que les garantice la necesaria comida y la vivienda y les permita también un desahogo adecuado después de su trabajo agobiador y peligroso, son, pues, muy naturales. Y estas reivindicaciones, variables segùn las circunstancias y el potencial de fuerza de los respectivos sindicatos mineros, se repiten en cualquier parte del mundo.

Hace unos meses, el gobierno norteamericano que todavìa administra las minas por cuenta de sus propietarios, logrô impedir una huelga general sin tratar con la Uniôn de Mineros estadounidenses, recurriendo a los tribunales. La interpretaciôn dada por el Tribunal Supremo a los acuerdos previos entre la Uniôn y el Departamento del Interior no permitieron a la Uniôn continuar el movimiento y hasta la sometieron a fuertes multas por pretendido «ultraje a la autoridad de la justicia». Claro està, los rencores acumulados por este proceder estallaron al producirse ahora la gran catàstrofe en las minas de Centralia, donde 111 obreros fueron vìctimas de una falta de previsiôn de la direcciôn técnica de tales minas. Se comprende que los dos factores hayan creado un ambiente para decidir a los mineros a no bajar otra vez a las minas si no hay seguridad de que las necesarias medidas para prevenir tales catàstrofes han sido tomadas. Y parece que la misma inspecciôn federal del trabajo ha tenido que admitir que un nùmero considerable de minas estadounidenses no responden a las exigencias de la ley de seguridad en las minas.

—»::«—

Pocos dìas antes, los mineros de la cuenca renano-westfaliana se declararon en huelga. No han pedido dinero los mineros alemanes; pidieron y piden comida, la suficiente comida para ellos, para sus mujeres y sus niños. Nada màs. Hubo quien se indignô porque «los alemanes» osaron declarar una huelga y hasta presentaron a las autoridades de ocupaciôn, sus reivindicaciones. Aunque, como toda autoridad militar, las autoridades de ocupaciôn britànicas estàn, indudablemente, muy lejos de ser perfectas, y por ello son criticadas a menudo en los Comunes, como por parte de las organizaciones obreras alemanas, ninguna medida de fuerza se tomô contra los huelguistas. Hubo a quien no le pareciô bien, hubo quien dijô y escribiô que habrìa que emplear «otros métodos». Los britànicos, sin embargo, se limitaron a decir a los mineros, que, de sus esfuerzos, dependerà la supervivencia econômica de su paìs, el acelerar los transportes de vìveres hacia la cuenca minera y el tomar en consideraciôn que los mineros también piden la socializaciôn de las minas del Ruhr.

—«-o-»—

Casi al mismo tiempo, el Consejo Nacional del Carbôn de Gran Bretaña, que administra la industria minera socializada, ha hecho saber que a partir del primer lunes del mes de mayo la semana de cinco dìas de trabajo serà introducida en la industria minera del Reino Unido, a pesar de que Gran Bretaña sufre una gran penuria de carbôn y de que el aumento de la producciôn es la mayor preocupaciôn del Gobierno. Pero el Gobierno britànico es un gobierno obrero, un gobierno que recuerda su programa electoral y que no quiere faltar a su palabra. El gobierno laborista de Gran Bretaña tiene que decir algo, tiene que señalar el principio de una nueva época para los que de su trabajo viven.

El esfuerzo financiero del Consejo Nacional del Carbôn va a ser considerable. Se prevé nada menos que un millôn de libras esterlinas para instalar en las minas los baños necesarios que los antiguos proprietarios no quisieron facilitar a los que trabajan en el polvo negro del subsuelo. Los Cinco Dias se supone que costaràn, otros 24 millones de libras. Pero el Consejo Nacional del Carbôn de Gran Bretaña no teme al porvenir. Saben sus delegados que el rendimiento del trabajo no es cosa mecànica, sino que depende también del espìritu de quien trabaja. Procurando a los mineros condiciones de trabajo decentes y un reposo semanal, que les permita gozar también de la vida al aire libre, la capacidad de producciôn de las minas britànicas, aumentarà.

En la historia de la emancipaciôn de la clase trabajadora, la semana de Cinco Dìas en las minas de Gran Bretaña ocuparà un puesto importante, estimulando a los demàs con el ejemplo de lo que la clase obrera puede realizar cuando sabe organizarse y llevar a cabo una lucha metôdica por un porvenir mejor, en el cual, el trabajo tendrà el puesto de honor y la consideraciôn que merece.

RODOLFO.

ASPECTOS

SILENCIOSAMENTE, sin alharacas inùtiles, seguimos el camino trazado. Hay en todos concentrada voluntad de romper los obstàculos amontonados por el cobarde «no intervencionismo», que impiden la pacificaciôn liberadora, por todos apetecida, para nuestro desventurado paìs.

El voluntarioso laboreo y la dura brega nos llevarà a buen término, pese al decaimiento de algunos compatriotas que han esperado ocho años para darse por vencidos, y buscan la justificaciôn de su decaimiento moral en la agudizaciôn discursiva de de su pesimismo. Mala faena y en el fondo cobarde, aunque inùtil, pues si el egoìsmo universal hacia nosotros ha tenido algo de bueno, ello ha sido ponernos en camino de descubrir de nuevo España. España con sus defectos y virtudes, pero sobre todo con sus posibilidades de expansiôn de nuestra personalidad, cada dìa màs oprimida en las veredas del exilio. La no renuncia a estas posibilidades de expansiôn nos sitùa a pie de obra sin pensamiento de huìda, y nos mantiene el derecho de desprecio a los falsos grandes que nos abandonaron y a los compatriotas que desertan.

Hay quien basa su pesimismo en la falta de trompetazos victoriosos. Se mustia su esperanza al no regarla con mentiras y fàciles optimismos de marchamo oficial. Tal estado de ànimo, propio de enfermos o de chiquillos, es pedestal propicio a histriones y bueno serà desconectarlo obligando a todos a situarse ante la realidad escueta, sin menguas ni exageraciones.

Hoy por hoy la realidad es que Franco sigue asesinando a españoles dignos, a hermanos nuestros, y que fuerte o débil nuestra obligaciôn es aniquilarlo. Y todavìa no conocemos que sea eficaz labor de aniquilamiento formar cola a las puertas de consulados hispano-americanos, que es tanto como dejar paso franco a los mercaderes de la batalla perdida.

Regodearnos en partes de victoria cuando la lucha està empeñada, es procedimiento chapucero y encandilabobos que no debe esperarse de nosotros. Si con nuestra manera de ser perdemos a quienes necesitan el opio de la mentira para mantenerse, no por ello nos disminuiremos, antes bien nos habremos fortalecido al perder ganga.

Pero no solo existen los pesimistas, sino también los que sin serlo siembran el pesimismo. Tipo venenoso y despreciable que se frota las manos a cada traspiés.

Pero bajo esta basura aùn existe algo màs repugnante. Nos referimos a ese polìtico profesional cuyo horizante no va màs allà del recodo ministerial, para quien la razôn de existencia es estar situado en el primer plano, aunque sea para estorbar.

A esa especie pertenece cierto polìtico exilado de cesàrea apostura y cerebro de jilguero que dedica sus actuales ocios a consolar a sus huestes amenazadas de desenchufe, con la siguiente interpretaciôn de la ùltima crisis: «Este Gobierno no puede durar màs de tres meses, no tiene otro objeto que llegar aùn màs a la divisiôn de los socialistas, y entonces tendrà que recaer *de nuevo* en nosotros».

Hagamos abstracciôn de ese «aùn màs» que traduce un deseo màs que una realidad. Detengàmonos, si podemos contener la nàusea, en el espìritu que revela.

?Creìais que el Gobierno se habìa constituido para derribar a Franco, devolver las libertades a España y restablecer la Repùblica? Pues ya lo sabéis. El Gobierno no tiene màs objeto que dividir a los socialistas. Después a recoger el fruto de tan bella operaciôn. !Y todos contentos!

Cuando nos enteramos de tamaña estulticia no supimos si reirnos o coger una estaca. Ni nos hemos reìdo ni cogido la estaca, sino la pluma para poner en la picota a tan poco interesante personaje, en espera de apreciar si la citada opiniôn responde a otros deseos que los suyos personales.

De «El Socialista» de Toulouse.

La desconfianza y la divisiôn ganan a la Falange

Un manifiesto firmado con las iniciales de Falange Española ha sido profusamente repartido en los centros oficiales franquistas.

Falange acusa de traidores a la mayor parte de los colaboradores del general Franco, y en dicho escrito ataca violentamente a Martìn Artajo, ministro de Estado franquista; Ibàñez Martìn, ministro de Instrucciôn Pùblica; Blas Pérez, ministro de la Gobernaciôn, y de una manera muy particular al ex-secretario general de Falange, Fernàndez Cuesta, actualmente ministro de Justicia.

De la acusaciôn falangista no escapan numerosos jefes del Ejército, a quienes se atribuye la mayor responsabilidad en la preparaciôn de un vasto plan dirigido contra Franco y el régimen nacionalsindicalista.

Se supone que el ministro de Trabajo, Antonio Girôn, es uno de los inspiradores del manifiesto de Falange. Asì se desprende el hecho de que su nombre no figure en la relaciôn de los personajes acusados de traiciôn.

La apariciôn del manifiesto falangista ha producido una gran impresiôn en la poblaciôn madrileña, que ve en esa actitud los indicios ciertos de la descomposiciôn del régimen franquista.

EL SOCORRO A LOS EMIGRADOS ESPANOLES

LONDRES. — José Maria Aguirre, director polìtico de la Agencia Febus, està actualmente en Londres donde representa al Ministerio de Emigraciôn del Gobierno español en el exilio.

Aguirre ha venido a entrevistarse con el «Comité Intergubernamental de ayuda a los refugiados» a fin de obtener socorros màs importantes para los emigrados españoles y para los miembros de los movimientos de resistencia del interior de España. —

PILLAJE EN NAVARRA

PAMPLONA. — El Comité de Aprovisionamiento de Navarra efectuà estos dìas requisas por las casas de campo de la regiôn de Estella, ya que los campesinos se habìan negado a entregar el segundo contingente de trigo que les habia sido exijido. Pero en el curso de las requisas y cuando los funcionarios de aprovisionamiento no encontraba el trigo se adueñaban de todo lo que encontraban: jamones, legumbres, aves de corral, harina, aceite, etc. — *Febus.*

Los discursos del Caudillo

DECIDIDAMENTE, Franco, o quién le escribe los discursos, carece de imaginación. Basta leer uno de ellos para conocer el tema y los argumentos de todos los demàs. Otra característica comùn a todos ellos es la mediocridad del estilo, especie de letanía, de conceptos ramploneros enjaretados sin el menor respeto a la sintaxis. El rumor pùblico atribuye las «piezas» oratorias franquistas a un padre jesuita que jugaria al lado del caudillo el papel de eminencia gris.

Acaso sea así, pero nos inclinamos a creer que no. Releyendo la prosa franquista se impone la imagen cuartelera. El sargento de semana que explica a los reclutas todo lo que un buen soldado debe comprender por «sociedad», «Estado», «nación», «patria», «economía», «religión», «orden», «familia»... Y a cada aniversario o solemnidad se repite la misma cantinela. Desesperadamente monòtona. Esos discursos no resisten el màs pequeño anàlisis crítico, sólo cabe sorprenderse de que todo un «jefe de Estado» no tenga mayores recursos ni sepa hacer algo mejor.

El ùltimo de la serie —la ùltima utilización del disco, podríamos decir— lo ha lanzado el 31 de marzo, aniversario de la «victoria», como preàmbulo a su proyecto de ley instituyendo la monarquía, y en él encontramos las letanías de siempre. Canto al «glorioso movimiento nacional», recordando que el Pontífice lo calificó en su día, con su verbo autorizado, de cruzada. Sigue el recurso archiconocido del anticomunismo y un galimatías sobre lo social, lo político y lo económico, donde no se sabe qué admirar màs, si la ignorancia del autor —ignorancia que percibe un mediano bachiller que haya hojeado una introducción a la Sociología— o el desparpajo y la petulante arrogancia con que dice palabras cuyo sentido al parecer ignora. «Lo que ayer fué política hoy se ha transformado en social». ?Acase la política del pasado era un fenómeno físico? La ciencia cuartelera tiene sus conceptos y definiciones que no concuerdan con los admitidos universalmente.

Todo para decir, que, pese al signo católico de la cruzada y al haber formado en sus filas las fuerzas emplazadas en el «artificioso campo político de las viejas derechas», el movimiento no tiene un tono reaccionario o derechista. Es un viejo recurso fascista, querer aparecer con aires renovadores y hasta revolucionarios.

En esos deseos de presentar algo nuevo, Franco aborda siempre, como el dice, lo económico; fustiga al viejo liberalismo que califica de anticuado e injusto y arremete contra el socialismo, concepción bàrbara y cruel. Lo económico, pues, es su fuerte. Veamos la primera perogrullada. «El bienestar material de los individuos de una nación, reposa en la participación que tengan en el disfrute de los bienes y en tener cubiertas y aseguradas las necesidades de su existencia». A continuación ensarta una serie de lugares comunes de la economía vulgar enseñada en las escuelas económicas burguesas a mediado del siglo pasado, para terminar condenando la lucha de clases y sosteniendo «la necesaria colaboración de cuantos integran el proceso productivo». En otras palabras, que los intereses del capitalista y del obrero son los mismos y el trabajador debe guardarse muy mucho de oponerse al patrono.

Pese a la derrota del nazismo alemàn y del fascismo italiano, Franco, en sus intentos de disimulo, no ha sido capaz de adoptar un nuevo lenguaje; sigue usando los manoseados argumentos de la demagogia fascista de apariencias anti-capitalistas, condenando las monstruosidades de la concurrencia económica liberal y prometiendo un orden nuevo. Orden que no cambia en nada esencial el mecanismo del circuito productor y consumidor, si no es para acentuar las iniquidades del orden liberal à la vez que aplasta la protesta o rebeldía de los explotados.

Porque en todo ese montón de palabras mal colocadas que periódicamente recita el caudillo no se dà ni una sola prueba de haber mejorado en la màs pequeña parcela la suerte de los trabajadores españoles. Un pequeño repaso de las estadísticas enseña que la participación en el disfrute de los bienes ha disminuido en proporciones aterradoras. En ocho años de orden nuevo, ?donde està el aumento de la riqueza nacional? Ha habido, sí, un aumento de millonarios. Antes del glorioso movimiento no llegaban a dos mil los privilegiados cuyas fortunas se contaban por millones, ahora pasan de seis mil los que a la sombra del régimen falangista han adquirido el título de millonarios. Si se tiene en cuenta que la riqueza nacional ha disminuido en lugar de aumentar se comprende sin esfuerzo la gran miseria que se extiende por tierras de España y se explica que de día en día aquello se convierta en el reino de la tuberculosis.

Algo de esto debiera explicarnos Franco, cómo se entiende que después de «suprimida» la lucha de clases, para unir a todos los españoles en el mismo destino, resulta que hay «productores» que nadan en la abundancia mientras la gran masa del pueblo padece todas las necesidades. Porque solo a los ignorantes puede convencerles eso de que la culpa la tienen quiénes gobernaron hace cincuenta años, la despreocupación de los que después siguieron, o los «nefastos» gobiernos republicanos; toda vez que antes del glorioso movimiento el nivel de vida era muy superior y el estraperlo no era la principal actividad nacional, como lo es hoy. ?Los destrozos de la guerra civil? Otros países han sufrido guerras tan desvastadoras o màs que la nuestra. Sin embargo, ocho años después el nivel de vida de los ciudadanos no había caido a cero como ahora ocurre para la mayor parte de los españoles. Hoy mismo, en una Europa desvastada que apenas termina de salir de una hecatombe cuyos efectos destructores en la economía de los países apenas si tienen comparación con los nuestros, las masas laboriosas tienen un abastecimiento y unas seguridades que no se pueden soñar en España.

Diez años lleva Franco prometiendo la felicidad a los españoles, diez años hablando del orden nuevo y de la equidad nacional, diez añoz repitiendo las mismas monsergas que cargan la culpa de todas las desgracias al pasado o al extranjero, mientras el tinglado militar-falangista convierte el país en inmenso cementerio y lo aboca, encadenado, en una nueva Edad Media.

Un pueblo hambriento, encadenado y amordazado, a quién se le prohibe la pràctica de cualquiera de las libertades existentes en el resto del universo, un pueblo reducido a la categoría de ilota y continuamente escarnecido, tal es la obra de Franco, que todavía presume de salvar una civilización.

No cabe indignarse ante tanto cinismo y maldad, es cuestión de afirmarse serenamente en la tarea revolucionaria que termine colgando, alto y corto, la pandilla de malhechores que preside el aspirante a estadista que se impuso al frente de la «cruzada».

TELETIPO

A S. M. Francisco I.

SIENDO pequeño, eres grande;
siendo obeso, eres juncal;
militar de largo alcance,
màs que Marte, Capitán
vencedor de cien batallas;
estadista singular;
Licurgo del siglo veinte,
pasmo de la Humanidad.
Cuando todos esperàbamos
—unos menos, otros màs—
que te darías el piro
por evitar la «ensalá»
de tortas que habla a la vista
—y que ha tenido lugar,
según rezan los papeles—
entre tus gentes, del clan
nacional-sindicalista
y los de Su Majestad
Juan, Carlos-Javier-Alfonso
Urraca, u otra real
persona, càtate en un
periquete, por obra de tu genial
caletre legislativo,
resuelto, sin màs, ni màs
el problema de la España
falangista-militar,
curoide-capitalista:
la de mangancia sin par.—
Ocho artículos bastaron
para, de la noche ¡zas!
a la mañana, cual Frégoli
el transformista, cambiar
la vieja, sucia camisa
que quiso ser imperial
—y quedó corta la pobre—
en nuevo manto real
para uso de dinastías
que tu vas a inaugurar,
Pues ese Consejo absurdo,
a base del Cardenal
Primado de las Españas,
el Teniente General
màs calificado y otros
imbéciles del can-can
que llamas Cortes y son
procuradores del plan
que les permita ab æterno
vivir del cuento, darà
por bueno todo lo que hagas;—
(Pero es que, además,
en buen gallego, muy cauto,
te reservas la final
decisión de los dos tercios
que sólo tú has de nombrar)

LOS huesos de José Antonio,
si es que allà, en El Escorial
reposan con los de tantos
Reyes, han debido rechinar
con todas sus coyunturas
archi-ausentes, el agraz
amargor de la ictericia,
por el nefando, procaz
perjurio sin precedente
que acabas de perpetrar.
Flechas y yugo, pendones
donde el águila imperial
de España una, grande, libre,
no cesaba de «volar»:
todo lo has malbaratado
por un cetro, general.—
Pero ahí te las den todas.
Tu a lo tuyo que es tirar
sea como sea, mientras
te dejen mangonear
los del petróleo, el carbón
las pirilas y demàs
fruslerías que se venden,
sin pararse a examinar
del comprador, negro o rojo,
la catadura moral.—

—»o«—

FRANCISCO has estao sembrao.
Eres inmenso. A brindar:
por la gloria de Cotón;
la mitra del Cardenal,
Primado, o nó; por el bazo
del Teniente General
màs antiguo; por el buey
Apis; por el Sagrado Caimàn,
la camisa de la Lola
—la única que queda ya
sin enrojecer de cólera—;
el Asno de Buridàn;
la Serpiente tentadora
que, a Eva, hizo pecar,
al «tastarse la pomita»
del àrbol del Bien y el Mal;
por el Perro de San Roque
y, en fin, para terminar,
por esos procuradores
(que, a la hora de procurar,
no reparan en los medios
de dejar a Dios sin pan)
cuyos callos y juanetes
me gustaría pisar.—
Por lo humano y lo divino;
por lo que aquí y lo de allà:
Francisco Primero el Grande,
por todo eso, ¡chócala!.

M. B. de la ERMITA.

Theatre Municipal de Blida

DIMANCHE, 13 AVRIL 1947
à 16 heures

GRAND GALA THEATRAL et MUSICAL

Organisé par le Groupe Enfantin Espagnol au bénéfice de son Ecole

PROGRAMME :

1. — *OUVERTURE*, par le plus réputé des orchestres blidéen: *« Thom's et ses Cadets ».*
2. — Représentation par le *Groupe Artistique Enfantin de l'Ecole*, de la comédie en un acte de son Directeur et en hommage à la République Espagnole.

« 1947 »

3. — *INTERMEDE MUSICAL* par l'entraînant orchestre *Thom's et ses Cadets.*
4. — Représentation de la comédie en un acte du même auteur.

Los consejos del Abuelo

5. — Présentation des duettistes :

MANOLOLI

qui vous charmeront avec leurs chansons espagnoles, accompagnés au piano par le virtuose pianiste

Roland COHEN

qui interprétera plusieurs œuvres de son répertoire.

El Partido en Africa

Argel

CONVOCATORIA

Para el próximo domingo día 20, a las 9 de la mañana y en nuestro local social, se convoca a todos los afiliados para asistir à la Asamblea Ordinaria que celebrarà esta Agrupación con el siguiente

ORDEN DEL DIA

1º Lectura de actas y correspondencia;
2º Altas y bajas;
3º Gestión del Comité, Tesorería, etc.;
4º Ruegos, preguntas y proposiciones.

EL COMITE.

Sidi-bel-Abbès

VIDA DE LA AGRUPACION

Como estaba anunciada, el pasado sàbado día 29 de marzo, se celebró la VI Charla semanal a cargo del veterano compañero Vicente Ballester, quién disertó sobre el tema : «Sociología».

Hizo la presentación del conferenciante el compañero Pascual Sirvent, que presidió el acto.

Comenzó su intervención el compañero Ballester, manifestando las razones por las cuales había escogido el tema que iba a desarrollar, ya que dicho epígrafe, fué el que le hizo seguir —en sus tiempos mozos— por el camino del Socialismo.

Hace un somero estudio del Medio Social, y analiza las diferentes épocas de la vida humana, en el orden social, los cuales indican sus variaciones dispares.

Cita los seis tipos de industria por los que la Sociedad ha tenido que pasar, hasta llegar al actual.

Define el significado que tiene «La Sociología» en sus tres aspectos: Científico, Histórico y Social.

Enumera infinidad de fenómenos sociológicos, para demostrar que la Humanidad, no funciona siempre con normalidad. Y la Sociología es la Ciencia, que estudia estos fenómenos sobre la fórmula: Fisiología, Psicología y Sociología.

Pasa a definir la Sociología Pura y la Sociología Aplicada, citando infinidad de ejemplos y experiencias sacadas de la Historia de España y de Europa.

Indica que el Marxismo, es un hecho histórico y social, el cual sigue su curso evolutivo en el curso del tiempo y de la Sociedad humana.

Refiriéndose al Socialismo, dice que éste «no debe dejar hacer ni dejar pasar como sustentaba la ya desaparecida religión Fisiócrata que, en su concepción filosófica, «dejaba pasar y hacer». Hoy, nuestro Partido —como bien lo està demostrando— sigue por el verdadero camino de «Hacer»... hasta que nuestra España se vea liberada de la tiranía que le asfixia.

Y termina el compañero Ballester su brillante disertación, leyendo unos párrafos de los discursos de los compañeros Fernando de los Rios y Wenceslao Carrillo.

El compañero Ballester fué muy felicitado.

El Corresponsal.

Vida de la U. G. T.

Argel

CONVOCATORIA

Se convoca a los afiliados a esta Sección para votar en el referendum que se hará para cubrir las vacantes de Presidente de la Departamental y la de Vocal al Pleno, para que pasen por nuestro local social, el próximo domingo día 20, de 9 a 11 de la mañana.

Apostillas a un día socialista

«Con[illegible] quien somos»

[illegible]itado entusiasmo y emoción que la familia [illegible]ola exilada en la Regencia de Tùnez reci[illegible]oticia de la visita de nuestro entrañable [illegible]pañero Wenceslao Carrillo, vice-secretario [illegible] miembro de la Comisión Ejecutiva de la

por Rafael Blasco

Ha sido [illegible] del socialismo y del sindicalismo español ha venido entre nosotros a explicarnos personalmente la política de nuestro [illegible] con el problema de los refugiados lejanos rincones [illegible]rras tunecinas [illegible]tistas españoles [illegible] una serie de obras [illegible] se desplazaron [illegible]timoniar con su [illegible] amigo y compañero duro batallador [illegible] fundo afecto que [illegible]cia el hombre que [illegible]tros más caros [illegible] vanguardia para [illegible] sufrido los [illegible] nuestros enemigos.

El día 23 de [illegible] 1947, fué un día Socialista [illegible]bado como recordarán [illegible] todos los compañeros [illegible] de la U.G.T. y [illegible] en la Regencia [illegible].

No necesitamos [illegible] hipérbole alguna para [illegible]ar nuestra exacta impresión [illegible] que estamos satisfechos [illegible] alto grado, traducimos [illegible]mente, la emoción que [illegible] suspenso nuestro ánimo [illegible] inolvidable jornada.

La visita de [illegible] compañero Wenceslao Carrillo [illegible] magníficas intervenciones [illegible] de afirmación [illegible], y en la conferencia [illegible]dos, han sido para nosotros [illegible] un estímulo de fé en el [illegible] y de voluntad [illegible] afirmación de [illegible] los socialistas españoles [illegible] de lucha que [illegible] combatientes de la [illegible] y humana de las causas.

Si ocho largos [illegible] exilio, con todos sus sufrimientos [illegible]les y materiales, hubieran [illegible] nuestras esperanzas en [illegible]iendo aparecer atisbos [illegible] el ímpetu vibrante y el [illegible]iasmo que han dado vida [illegible] de los instantes vividos [illegible] compañero Wenceslao Carrillo [illegible] bastado para devolvernos [illegible]estra confianza e impregnarnos [illegible] la necesaria resolución [illegible]guir nuestro camino hacia [illegible] del Socialismo.

Con ese refuerzo [illegible]idad que ha constituido [illegible] característica política y esencial [illegible]nera clara y sindical, nos [illegible] están los contundentes [illegible] hacer inoperante la acción [illegible]ido, y de

qué otro las posibilidades que pueden convertir en eficacísima esa acción.

Hemos creido siempre —y nuestra creencia se ha visto vigorizada después de la magnífica intervención de nuestro compañero Carrillo en el acto de afirmación socialista celebrado— que el futuro político de España no puede ser determinado si no es en función del concurso que el Partido y la Unión le preste. Al abordar tan delicado tema, del que hoy más que nunca está pendiente el pensamiento de cada español, lejos de ser confundidos en un conjunto para producir sobre el público que llenaba la espaciosa sala del «Cinema Parnasse» una impresión de resonancia y efectos demagógicos, fueron escrupulosamente discriminados y cuidadosamente expuestos. El tacto, la discreción, el cariño y el sentido de responsabilidad que el compañero Wenceslao Carrillo puso en el estudio amplio y profundo de la cuestión española, han servido para sacarla del claro-obscuro en que yacía por interpretaciones apasionadas de unos y por confusiones intencionadas de nuestros enemigos. En este sentido, nuestro compañero, planteó y desarrolló el tema con la claridad que las actuales circunstancias exigen y que hacen depender su solución de una sola fórmula: caída de Franco, libertad del pueblo español y restablecimiento de la República.

Al dedicar un emocionado recuerdo a nuestros compañeros de España, y pedirnos que intensifiquemos nuestra ayuda para quienes todo lo merecen, todos los asistentes vivieron momentos de inenarrable emoción. Tenga la más completa seguridad el compañero Wenceslao Carrillo que jamàs olvidaremos sus emocionadas palabras y que, con nuestro pensamiento puesto siempre en España, seguiremos trabajando para que a nuestros compañeros del interior —que viven uno de los dramas más espantosos que jamàs conoció pueblo alguno, y, que su heroismo bien probado en el martirio diario no ha quebrantado la grandeza de su alma socialista— no les falte la ayuda, que tanto necesitan, de los hombres del Partido y de la Unión exilados en la Regencia de Tùnez... Trabajaremos y nos portaremos *«Como quien somos»*.

Tùnez y Marzo de 1947.

CRUZ ROJA de la REPUBLICA[illegible]NOLA

(Reconocida oficialmente y con[illegible]
por el Gobierno Republicano E[illegible]

CRUZ ROJA EN FRANCIA

DELEGACION DE PROPAGANDA Y DONATIVOS

Aviso importante a todos los Refugiados Españoles

La CRUZ ROJA de la Repùblica Española hace saber a los Refugiados Españoles en Francia :

1º Que, deseando, en lo posible, distribuir los donativos que reciba bajo el control y a través las distintas organizaciones de auxilio constituidas por los Emigrados en toda Francia, ruega a aquellas que no estàn ya en relación con C.R., nos comuniquen, cuanto antes, sus nombres y domicilios.

2º A los Exiliados que no pertenecen a ninguna de las Organizaciones de auxilio existentes, se los aconseja inscribirse en una de ellas, y caso contrario, comunicar a C.R. sus nombres y domicilios para incluirlos en el grupo « AISLADOS ».

CRUZ ROJA de la Repùblica Española
Delegación de Propaganda y Donativos,
36, Rue d'Asaas, Paris (6e)

--o-O-o--

DELEGACION SANITARIA EN FRANCIA

Aviso importante a todos los Refugiados Españoles

La CRUZ ROJA de la Repùblica Española hace saber a los Refugiados Españoles en Francia :

1º Se ruega [illegible] de Emigrados [illegible] en hospitales, [illegible] casas de reposo [illegible] Francia, den [illegible] y condiciones [illegible] los constituyen [illegible] nombre y dos[illegible] ble por ellos [illegible]

2º Se solicita [illegible] cargados de [illegible] des, comunique[illegible] micilios de es[illegible] tas en sus pro[illegible] encuentran act[illegible] titución de Es[illegible] ciencia.

3º Se encar[illegible] Españoles de [illegible] de 65 años, de[illegible] bres, domicilio [illegible] familia y de s[illegible]

4º Se ruega [illegible] pañoles que c[illegible] España y a los [illegible] en alguna In[illegible] cesa (escuelas [illegible] o a sus padres [illegible] muniquen sus [illegible] y los estudios [illegible] realizando sin [illegible] cias de familia[illegible]

5º CRUZ RO[illegible] nombres y do[illegible] giados Españoles [illegible] y sexo, afectos [illegible] tuberculosis.

Dirigirse a :

de la [illegible] Española [illegible] Sanitaria [illegible], [illegible] Paris (6e)

36, R[illegible]

Audax golpe de mano

BILBAO. — Cuando varios agentes de la policía armada conducían un detenido del Cuartel de Policía a otro Comisariado, un grupo de resistentes atacó a los guardias en plena calle y liberó al prisonero que se dió a la fuga con sus libertadores. — *Febus.*

De Colomb-Béchar

HACE unos días llegó a este tranquilo rincón sahariano, procedente de España, la esposa de nuestro compañero Hilario Pascual. Viene de Madrid, del Madrid simbólico, del Madrid que nos recuerda tantas luchas y tantos amores, de aquel Madrid que defendimos a tan alto precio, el del Cuartel de la Montaña, el del 7 de noviembre, del Madrid que después de llevar ocho años sangrando, aùn no han podido vencer ni someter, del Madrid que es España, de ella es su capital, Madrid, con títulos sublimes, ese Madrid que con tan poca piedad hoy han vestido de luto y que llora su pena rechinando los dientes porque no sabe tolerar el dominio que imponen a su soberbia las legiones que lo invaden de aventureros, de vagos, de maleantes, de tricornios y de boinas tradicionalistas, curazos enormes con el alma llena de veneno, militarotes afeminados que cubren su cobardía y su deshonor con el uniforme, estraperlistas, golfos, golfas y jerarquías que han tenido que colmar los cementerios y las cárceles para poder andar por las calles y aun así...

Hemos querido que nos cuente algo, la recién llegada, de la vida de hoy en Madrid y toda una larga procesión de tragedias ha desfilado por su imaginación. España no es el imperio de la pistola, es un enorme parque de fieras bien cuidadas que devoran a los seres por el solo hecho de ser un ser, cada acontecimiento de las fieras se marca por nuevas y màs feroces acometidas, no se respeta a los niños, a los ancianos, ni a las mujeres, los peores instintos dan derecho a los màs altos títulos, se es ministro, jerarquía o dominante, con sólo estar diestro en el crimen o en la inducción a él; las artes y las letras estàn glorificadas si estàn al servicio incondicional de la «causa»; aquel Madrid no es Madrid, las risas del Madrid clàsico se han cambiado por el feróz aullido de las fieras.

—Sin embargo, ?Vd. volvera à Madrid?

—Sí, con vosotros que os habréis de encargar de borrar de mi pasaporte la prohibición que me han hecho las autoridades de Franco de poder regresar.

—Eso està arreglado. Al final de donde dice «prohibido regresar a España ponga Vd. simplemente «mientras en España exista Franco». Y no deshaga las maletas.

En el patio de Monipodio

LA ASAMBLEA GENERAL DE ACCIONISTAS DEL BANCO DE ESPANA

MADRID. — La prensa de esta capital ha publicado artículos muy breves sobre esa asamblea general, y no ha hecho referencia a los violentes incidentes promovidos por las protestas de los accionistas contra la gestión del Consejo de Administración, y principalmente contra don Antonio Goicoechea, una de las figuras màs representativas del régimen.

Unos de los temas màs debatidos fué el de los préstamos bajo garantía. Todos los préstamos emitidos por el Gobierno franquista son obligatorios. — *Febus.*

Un desfalco de setenta millones de pesetas

LONDRES. — El «City Observer» de Londres dice que la dimisión de Ramon Artigas de su cargo de vice-presidente del Banco de España se debe a haberse descubierto en la sucursal de este Banco en Valencia un desfalco de setenta millones de pesetas. — *Febus.*

FALSOS INFORMES BANCARIOS

MADRID. — En la memoria presentada en la Asamblea General de accionistas del Banco de España se dice que la circulación fiduciaria era, el 31 de diciembre ùltimo, de 22.777 millones de pesetas. Esta cifra que es de todos modos respetable y muestra que la emisión de billetes se prosigue activamente en la España franquista, es inexacta.

La circulación fiduciaria se elevaba en 1945 a 39.000 millones de pesetas. Desde entonces el Banco de España ha puesto cada mes en circulación alrededor de 10 millones de pesetas en billetes nuevos. Teniendo en cuenta los billetes deteriorados retirados de la circulación, se puede entonces estimar que la circulación fiduciaria no es actualmente inferior a la de 1945. — *Febus.*

Fondo de Ayuda a "El Socialista"

Suma anterior	192.749,05
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Colomb-Béchar	5.000,00
Corresp. adm. de Tùnez	387,10
— de Bel-Abbès	84,00
— de Perrégaux	153,00
— de Djerada	175,00
— de Nîmes	5,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Kenadza	335,00
Corresp. adm. de Agadir	14,00
— de Hussein-Dey	92,40
— de Marrakech	73,50
— de Kenadza	205,20
— de Bou-Arfa	27,30
Luis F. Villalante	110,00
Corresp. adm. de Fédala	11,00
— de Tlemcen	68,60
— de Mostaganem	500,00
— de Beni-Saf	46,40
— de Ferryville	112,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Bou-Arfa	650,00
Corresp. adm. de Port-Lyautey	70,00
— de Maison-Carrée	76,30
— de Argel	169,40
— de Oràn	40,80
Alicia Pérez	500,00
Suma y sigue	201.655,05

El «caso» Franco

PARIS. — Comentando las reacciones suscitadas por el nuevo proyecto de constitución de Franco, M. Léon Blum escribe en «Le Populaire»:

«Los Estados Unidos y la Gran Bretaña han temido siempre que una presión exterior demasiado enérgica consolidara el régimen dictatorial del general Franco por una reacción del orgullo nacional español ofendido, y que la caída del régimen provocara en España una nueva guerra civil. Estos dos temores aparecen hoy completamente faltos de fundamento. Bajo la menor presión de las potencias democràticas, Franco desaparecería de la esfera española sin dolor. La legalidad republicana, interrumpida por la violencia volvería regularmente a su curso, como sucedió en Francia al día siguiente de la liberación. Como en Francia, el pueblo recobraría su soberanía, de la que haría uso para confirmar, modificar o transformar las instituciones según su libre voluntad. Esto llegarà; ésto està inscrito en el curso ineluctable de los acontecimientos, pero el tiempo cuenta, y el oficio de los hombres del Estado consiste en saber aprovechar las ocasiones».

AVISO

Se advierte a los compañeros que han hecho pedidos del libro de Bruno Alonso

«LA FLOTA REPUBLICANA Y LA GUERRA CIVIL ESPANOLA»

que no ha llegado todavía la edición anunciada.

Retrasos imputables a la imprenta encargada del trabajo han impedido los envíos en el plazo calculado.

Esperamos en breve poner este libro, que con tanto interés se espera, a la disposición de todos los compañeros.

El depositario para Africa del Norte:
Luis Fernàndez Villalante,
P.S.O.E., 16, rue Montaigne,
Alger.

Necrología

Tùnez

El día 1º del corriente mes de abril ha tenido lugar el entierro de nuestro querido compañero FERNANDO MOREIRA, militante del P.S.O.E. y de la U.G.T.

Después de haber sufrido dos intervenciones quirúrgicas muy delicadas en el aparato digestivo, la ùltima con excelente resultado, ha sucumbido víctima de una afección pulmonar que le retenía hospitalizado desde hace varios meses.

Nuestro infortunado compañero ha conocido, a lo largo de sus dolencias, toda la importancia y trascendencia que los socialistas españoles conceden al concepto solidaridad. Nuestro afecto y nuestra ayuda moral y material han hecho soportables los ùltimos meses de su existencia.

A su entierro acudieron representaciones del Partido, de la Unión y de las Juventudes Socialistas, así como diversos compatriotas. A estos ùltimos y en nombre de las citadas organizaciones, les hacemos presente nuestra gratitud.

El Corresponsal.

OFENSIVA CATOLICA

LOS periódicos han traido estos días los textos de un decreto que hace de España una monarquía sin rey pero con caudillo, y diversas declaraciones en pró y en contra de tal transformación. Lo menos que se puede decir de tal paso es que parece haberse dado en falso. Lo que hace suponer que el acuerdo no es unánime entre los compinches católicos de dentro y de fuera de España.

Porque lo que podemos deducir de la prensa española que llegó a nuestras manos es que los textos que hemos leido días atràs son la consecuencia de una ofensiva católica general llevada a cabo en los dos últimos meses, y de la cual la «gran» prensa no nos dijo palabra. Coincide con la ofensiva católica dentro de Italia, cuyo punto culminante hemos visto en el voto del tratado de Letrán, con apoyo de los demo-cristianos y de los comunistas. Y todo lleva el mismo fin, conservar las prerrogativas conquistadas bajo los regímenes fascistas por la Iglesia.

PASTORALES

Atal ofensiva corresponde una pastoral del obispo de Killaloe (Irlanda), donde después de aludir a los peligros que corre la fé cristiana, declara que hace falta unirse alrededor de la católica España, y afirma que «el pueblo de España es feliz y se desenvuelve bien». Para el señor obispo, la salida de Franco significaría para España «la repetición de todas las horrendas escenas de profanación y destrucción que sufrió hace 10 años». Claro está que todo es culpa de la U.R.S.S... No hubo nunca cuestión social dentro de la España católica.

La segunda pastoral emana del cardenal patriarca de Lisboa. Esta es un ataque contra el «materialismo», pero lo bonito del caso es que el cardenal declara que «el comunismo, con el **capitalismo**, es el fruto y el sustento del materialismo de nuestro tiempo».

La única salvación para la humanidad es el régimen cristiano de la España franquista y de Portugal.

DECLARACIONES DE FRANCO

TODO esto corresponde al mismo periodo en que se publicaron las declaraciones del Sr. Franco a una periodista americana... católica por cierto. Conoce el caudillo de la España falangista la fuerza que tiene el catolicismo en Norteamérica, no tanto por sus fuerzas numéricas como por el dinero de que dispone. Y sabe que el gobierno americano tiene sus quebraderos de cabeza con este problema.

Recoge el Sr. Franco sus argumentaciones anteriores, pero añade algo màs decisivo en contra de los «regímenes del Centro y del Oriente europeo» que disfrutan menos libertad que la España de hoy. No quiere que el país sea transformado en una imagen de Polonia o de Yugoeslavia. Conoce bien lo que se dice en América en contra de los regímenes de los satelites de la U.R.S.S. y se sirve de ello para traer el agua a su molino. Con màs facilidad aùn se sirve de los descubrimientos de Nuremberg para declarar «que no comprende que se intente motejarle de colaboracionista, pro nazi y fascista «cuando se ha mantenido al margen de la guerra» y que los soviéticos han «colaborado con el nazismo hasta el momento de verse atacados». Y reafirma que la jerarquía falangista «ha sabido resistir a las presiones» y hasta cierto punto, tenemos que concedérselo... Lo que para nosotros, no le disculpa, porque la culpa del vecino no disminuye la propia.

Pero donde la falta de vergüenza llega al colmo es cuando pretende protestar de su buena fé en el asunto de la División Azul, diciendo que hubo «voluntarios» españoles en todos los ejércitos combatientes, en el inglés como en el alemàn. Les dejaba el buen hombre en libertad total para seguir su vía. Lo que se olvida decir es que los llamados voluntarios de la División Azul, los mandaba su ejército, «obligatoriamente» y que los verdaderos voluntarios españoles que lucharon al lado de los britànicos eran refugiados, que no necesitaban de las indicaciones del Sr. Franco.

Después pretende reducir lo del valor de las materias primas que cedió España a Alemania, durante la guerra. Para el caudillo falangista, esto no tiene importancia, unos cuantos vagones. Los dificultades eran numerosas. No había comunicaciones fáciles, y el tràfico había de repartirse entre España y Portugal. Me parece que el compinche de Portugal no estaría muy contento con el cuento, que quiere cargarle a él el mochuelo. De todas formas, esto no tiene ninguna relación con la realidad, y los discursos oficiales del Sr. Eden en la Càmara de los Comunes, durante la guerra, sobre el abastecimiento de los nazis, en mercurio, por la España franquista.

Pero los discursos son antiguos, y se espera que nadie se acuerde de ellos...

En fin, habla de la Carta del Atlàntico, de que no hay campos de concentración en España y reafirma que todos los encarcelados son «unos forajidos, delincuentes comunes en la màs vulgar expresión de la palabra», haciendo referencia a las escuelas de sabotaje de Moscú y de Toulouse.

Su régimen es un régimen que quiere el bien del pueblo, si se sufre hambre, es que «el país no es rico y ha estado abandonado durante cincuenta años como consecuencia de nuestras luchas políticas intestinas». Tiene imaginación el caudillo falangista, pero poca consecuencia en sus declaraciones. No recuerda que él y sus secuaces hablan siempre de la productividad de la patria que los regímenes anteriores no han hecho nada para desarrollar. Claro que la periodista americana no debía saber español, ni haber leido los discursos anteriores...

UN DISIDENTE

LO bonito del caso es que por la misma época, un ex-ministro de Hacienda, José Larraz, pronunciaba un discurso en el Ateneo, que contradecía lo que afirmaba rotundamente el Sr. Franco. Larraz pretende que la clase obrera española no vive bien y que hace falta estudiar los problemas sociales. Proclamó que en el país, se podía producir mejor y mucho màs, y que hacía falta una reorganización económica. Señaló que el Estado debía limitar sus interferencias en la vida industrial y agrícola, y que era preciso reformar completamente el régimen de la cooperativas.

A nosotros, nos consta que la clase obrera vive pésimamente en el paraíso franquista. Nos consta que hace falta reformar completamente la estructura social y económica. Pero, nos parece sabroso que los mismos falangistas no sepan ahora afinar las cuerdas de su aparato de propaganda, y vienen a darnos sonidos discordantes. Es el principio del fin. No se entienden ya sobre cómo resolver los problemas agudos que les aquejan, sean económicos o políticos. Los lobos empiezan a morderse unos a otros. Nos gustará el espectáculo...

Leed y difundir

RENOVACION

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

El monumento a Largo Caballero

por Gabriel Pradal

NO podemos atribuir demasiada importancia arquitectônica al monumento que hemos levantado sobre la tumba de Largo Caballero en el cementerio del Père Lachaise. Su emociôn reside fundamentalmente en el hecho de guardar los restos del maestro. En casos como este, la funciôn del artista debe ser la de ambientar esa emociôn y exaltarla si es capaz para ello; pero en todo caso ha de procurar no estorbarla con elementos paràsitos o fuera de lugar. Inspiradas por esta ùltima idea existen tumbas de personajes que aun llenan el mundo con su nombre, cubiertas con la extremada sencillez de una simple losa.

Sobre la tumba de Largo Caballero hemos puesto una losa granîtica bastante gruesa, de superficie algo mayor que la de una tumba corriente. Sus caras son planas, sin molduras ni tallas, y su labra, corriente, pero cuidadosamente hecha. Sobre la losa y en el sentido de su mayor longitud, he dispuesto una estela de la misma clase de piedra, que se concierta y une en un conjunto con la losa por medio de planos que les son comunes. La estela, por su masa y por su forma, da una impresiôn de estabilidad y de permanencia. Esto està dentro de las que deben ser condiciones genéricas de esta clase de construcciones. Pensando en cosas que se ven en los cementerios y expresàndose en forma algo vulgar, diré que las obras de la arquitectura conmemorativa deben ser tales que no puedan ser demolidas a puñetazos. Pero, aparte de las cualidades genéricas de esta clase de obras, el artista debe procurar que la emociôn de la suya concuerde con el caràcter de la persona a quien està dedicada. En tal respecto, difícilmente podrîa encontrarse una persona con caràcter màs définido que Largo Caballero. Como alguna vez he manifestado en pùblico, decir que Largo Caballero tenîa un caràcter es decir muy poco. La vida de Largo Caballero, màs que un caràcter, tenîa un estilo. He querido decir con esto que todas las manifestaciones y rasgos de su existencia, desde lo privado hasta lo pùblico, desde su juventud hasta su vejez, sin ser, ni mucho menos monôtonas ni uniformes, sino variadas en su condiciôn y en su importancia, se cuajan y conciertan en el conjunto firme de su vida. Es que estàn inspiradas por una conciencia siempre en actividad.

No hay que exagerar en la pretensiôn de representar plàsticamente el caràcter de las personas. A ello llegan o creen llegar algunos artistas por medio de atributos, emblemas, signos convencionales o largas y variadas inscripciones. Creo que la expresiôn debe fluir de la forma sin intervenciôn de tales artificios y que quien se acerque a sentir la emociôn no debe tener necesidad de ser instruîdo previamente sobre significados màs o menos ocultos o esotéricos que, si existen, deben constituir una segunda emociôn para los iniciados. Pero, a diferencia del visitante meramente contemplativo, el artista sî que puede sentir la necedidad o la conveniencia de seguir un cierto razonamiento en el proceso de creaciôn y caracterizaciôn de su obra. Algo de eso me ha ocurrido a mî. Pensando en ese estilo o modo de ser de Caballero, he procurado dar a la estela una acentuada y robusta expresiôn de firmeza. Sus contornos y una zona marginal han sido tallados sôlo a golpes de martillo y puntero, o sea simplemente desbastados, pero conservando la firme continuidad de una silueta severa y bien definida. También en el caràcter de Largo Caballero se apreciaba esa aspereza péririférica que era la manifestaciôn de un cierto rigor en el enjuiciamiento de las conductas, a lo cual le autorizaba el ejemplo de la suya propia. Y, sin embargo, quien profundizase en su vida y llegase a la zona de su intimidad o siquiera a la de su confianza, habîa de encontrar en el caràcter de Largo Caballero finezas y aun elegancias del espîritu, que en él tenîan la fragancia de lo natural y espontàneo, sin los artificios de la preceptiva mundana. Por eso, tal vez por eso, se me ha ocurrido dèstacar del fondo àspero y en talud de la estela, un gran plano vertical, ligeramente avanzado y finamente pulido, en el que, con letras clàsicas romanas, de noble expresiôn patricial, campea el nombre del maestro. Las letras no son aplicadas, sino talladas en la piedra. El resto de la inscripciôn està manifiestamente subordinado al nombre y lo constituyen sôlo las dos fechas lîmites y los nombres del Partido Socialista Obrero Español y de la Uniôn General de Trabajadores, que fueron tanto para él y para los cuales él fué tanto.

He expuesto este proceso de creaciôn de la forma, sôlo respondiendo a una pregunta y sin querer darle un caràcter absoluto. En toda obra artîstica hay un margen que escapa al razonamiento. Si no fuese asî, la obra no serîa artîstica, sino cientîfica. Ha sido, màs que mi razôn, mi sentimiento el que he puesto en juego al tomar una piedra enteriza de granito que puede confundirse con el berroqueño de nuestro Guadarrama, y pretender estilizarla dàndole una expresiôn, si no representativa, por lo menos concordante con el estilo que tuvo la existencia de Largo Caballero. Si lo he logrado o no, es a los demàs a quienes corresponde decirlo.

Parîs, marzo 1947.

Dos artistas españoles

José Torres y Ramôn Tragàn

TENEMOS que saludar el paso de dos artistas españoles por Argelia. Lo que trae fama para el arte español, merece que se aprecie en su justo valor. Los emisarios del pensar y del sentir de un pueblo, tienen derecho a nuestra gratitud.

No conocîamos, ni conocemos personalmente, a los artistas. Con toda imparcialidad apreciamos su trabajo limpio y entusiasta. El bailarîn José Torres fué una revelaciôn. Su estilo es personal. No imita a Escudero, el purista, ni a la Argentina, bailarina famosa que añoramos; su juego de pies es perfecto y del màs puro estilo español. Pero su juego de manos tiene reminiscencias de los ballets rusos.

El estilo de José Torres es un esfuerzo de estilizaciôn, de simbolismo. Se inspira en el baile popular y clàsico, pero innova. Ello le impide quedarse muy prôximo a los bailes populares, en Lagarterana, su Jota aragonesa y su baile flamenco. Los demàs bailes son cuadros, algo como pequeñas comedias de baile; asî son el Tango Gitano, las Goyescas, Sevilla y el Polo.

Para los refugiados y para quiénes sienten hondamente el sufrir del proletariado español, lo que les habrà tocado en lo màs hondo serà, sin duda, el baile titulado «Asturias». Ataviado como un hijo del pueblo, su baile nos ha traîdo a la memoria las gestas heroîcas del pueblo asturiano, que supo rebelarse magnîficamente en el 34, sufrir las persecuciones y resurgir en el 36 al lado de todo el proletariado español. No sabemos lo que significa para el artista ese baile, para nosotros, es la historia del pueblo asturiano, ahora encadenado por los secuaces de Franco; es toda la historia de la clase obrera española que sufre bajo la dictadura, después de haber luchado magnîficamente por la Libertad.

El piano magnîficamente tocado por el gran mùsico y compositor Ramôn Tragàn. Su ejecuciôn es de las mejores, y se clasifica entre los grandes pianistas.

En fin, un regalo para los oîdos y los ojos. Y una revelaciôn para toda la poblaciôn argelina.

La «querella» Franco-Don Juan

EN el editorial publicado en el nùmero anterior de «EL SOCIALISTA», señalàbamos el decreto franquista instaurando la monarquîa en España como sîntoma de descomposiciôn en las capas dirigentes de la reacciôn española. Para ello nos apoyàbamos en hechos cuya evidencia se afirma con la disposiciôn franquista y en los ecos posteriores que ella ha suscitado en los medios oficialmente «monàrquicos».

Lo primero que llama la atenciôn es la ridiculez del decreto, su escasa o nula efectividad, la desproporciôn entre los propôsitos y el resultado. El acto se califica por los protagonistas como la «ùltima de las cinco leyes fundamentales de la naciôn», que corona la construcciôn del «nuevo Estado» y que quiere ser la gran medida polîtica para salir del atolladero; con todas esas pretensiones, no consiguen que lo tome en serio ni siquiera el «pretendiente» a quién va dirigido.

La historia està llena de ejemplos. Un régimen de dictadura no soporta el desacuerdo en la camarilla dirigente. Si este desacuerdo, a pesar de todo, se produce, señal inequîvoca es de que las dificultades son insuperables y el régimen ha entrado en crisis. ?Cômo explicar, si no, la diferencia o polémica que ahora vé la luz entre los que han estado perfecta y totalmente compenetrados desde la sublevaciôn fascista y antes?

La ruina de la empresa se ha materializado en el pensamiento de todos ellos; el fracaso de las sucesivas medidas intentadas les hace desesperar del porvenir, las contradicciones del sistema les opone ya los unos a los otros, y de todo ello salen ya las diferentes decisiones para el porvenir y hasta la incapacidad para gobernar en el presente.

El decreto o ley de sucesiôn del general Franco no acoge el asentimiento de todos los que debieran mantenerse unidos para garantizar la continuidad franquista; es màs, se ha hecho pùblica la negativa de quienes podîan hacer efectiva la medida en su aspecto formal, sin que ello hubiera implicado tampoco una seguridad para salvar la crisis del régimen, ya que ésta tiene otras raîces y carece de soluciôn en sus propios cuadros.

Bien entendido, que los aspavientos de Don Juan no se dirigen al régimen clerical-falangista-militar que preside Franco. En el manifiesto del pretendiente, rechazando la oferta de sucesiôn, no hay una sola palabra de condenaciôn, nada que repudie lo que tanta sangre y miseria extiende por tierras de España. No es sorprendente que asî sea, pues que reiteradamente él quiso poner su espada y sus servicios a disposiciôn del caudillo y en apoyo de la «cruzada salvadora». El màximo reproche dirigido en el manifiesto es que la medida franquista «pretende hacer vitalicia una dictadura personal camuflando bajo el nombre de monarquîa un régimen cuya necesidad desapareciô hace tiempo».

Don Juan dice claramente que el régimen falangista ha sido una necesidad. La matanza de españoles provocada por él, también. Todo ha sido perfecto hasta ahora. Y si ahora levanta su voz el representante «legîtimo» de la monarquîa española, es porque Franco no tiene cuenta, al parecer, de esa legitimidad y quiere seguir llevando la batuta.

Es el aspecto formal lo que humilla un tanto a los «grandes» de España, que todavîa creen en sus derechos innatos a regir la sociedad y a quien les parece que Franco es un buen soldado que siempre debiera estar a su servicio y capricho. Pero hay también una diferencia, una notable diferencia, al considerar el enmascaramiento que el régimen reaccionario y fascista español debe adoptar para capear el temporal desencadenado contra él en el extranjero.

Don Juan lo dice claramente: Franco «no tiene cuenta del hecho que la hostilidad que el mundo testimonia a España viene sobre todo de la presencia de Franco a la cabeza del Estado».

El problema suscitado entre las capas dirigentes es ése. Cômo enmascarar el régimen fascista de manera a permitir su continuidad. Don Juan, lo mismo que Franco, està de acuerdo en que las cosas deben continuar poco màs o menos como hasta ahora. El pueblo esclavizado y explotado. Los privilegios y prebendas de las instituciones y castas tradicionales asegurados. La dificultad està en cubrir las apariencias, en esa dificultad se manifiesta la crisis y surgen las diferencias entre la clase dirigente.

Don Juan no habla para nada del crimen que contra las masas laboriosas se està cometiendo, ni una palabra de referencia para la libertad que con tanta ansia desean los españoles; nada que hable de mejorar la horrible situaciôn de hoy; ni siquiera un soplo de palabras liberales. Todo eso es cuestiôn que no interesa, la disputa concierne exclusivamente a la jefatura del Estado. Los monàrquicos «de verdad» son tan fascistas como la vieja guardia falangista y no tienen una concepciôn distinta de los negocios pùblicos. Franco y Don Juan no ofrecen programas de gobierno distintos, ni tienen la menor cuenta de la opiniôn del pueblo español o de sus necesidades.

Pero esa diferencia formal que los enfrenta ahora puede ser fecunda en acontecimientos futuros, por encerrar, como decimos al principio, la base de las dificultades con que tropieza el régimen. Y esas dificultades no se salvan mediante combinaciones màs o menos habilidosas. Son demasiado grandes para poder ser superadas, y, sobre todo, es la gran mayorîa de los españoles, dispuesta a no soportar ya tanto desastre y miseria, quien aprovecharà la ocasiôn para deshacerse de tiranos y verdugos. De la preparaciôn y coordinaciôn de las fuerzas antifascistas depende que el acontecimiento se produzca antes o después. De ellas depende que la Repùblica barra toda la carroña que hoy se abate sobre nuestro pueblo a la vez que termino con una querella que sôlo a los incautos puede engañar.

El discurso del general Franco y los medios extranjeros

La opiniôn americana

WASHINGTON. — Interrogado sobre la declaraciôn del general Franco, un portavoz del Departamento de Estado ha declarado: «La posiciôn de los Estados Unidos con respecto a la España de Franco no ha cambiado en nada, y el Gobierno americano espera que las principales personalidades españolas de espîritu liberal y patriôtico podràn pronto provocar la dimisiôn pacîfica de Franco, la disoluciôn de Falange y el establecimiento de un Gobierno provisional que permita al pueblo español eligir libremente su régimen y su jefe».

En los medios oficiales se han negado a comentar en detalle el discurso del general Franco, pero las personalidades bien informadas certifican que la declaraciôn del Caudillo «no ha sido tomada en serio por el Gobierno americano».

Ciertas personalidades especialistas de cuestiones españolas declaran, por su parte, que la actitud del Gobierno de los Estados Unidos con respecto a Grecia y a España es totalmente diferente ya que en ningùn caso los Estados Unidos ayudaràn a España econômicamente mientras que el Gobierno franquista esté en el poder.

La opiniôn britànica

LONDRES. — «Las relaciones de la Gran Bretaña y la España franquista no variaràn mientras que Franco esté en el poder», se declara en el Foreign Office; y se añade: «Deseamos el prôximo establecimiento en España de un régimen liberal y democràtico, y es al pueblo español solamente que pertenece la elecciôn de este régimen. La polîtica de la Gran Bretaña ha consistido y consiste siempre en evitarle a España una nueva guerra civil. Esperamos que cuando un cambio de régimen se lleve a cabo podrà tener lugar sin efusiôn de sangre».

La prensa londinense concede extensas informaciones a la declaraciôn del Caudillo. El periôdico «Star», ôrgano liberal de la tarde, comenta de la siguiente manera esta declaraciôn: «Franco ha jugado el rey. Probablemente teme que otro tenga el as».

La opiniôn belga

BRUSELAS. — Los medios diplomàticos belgas estiman que la decisiôn del general Franco aparece como una maniobra destinada a asegurar la supervivencia del régimen franquista. Se recuerda aquî que en el asunto del criminal de guerra Leon Degrelle la actitud del Caudillo fué por lo menos de «no amigo». Todos los actos del general Franco se acogen en Bélgica con desconfianza ya que se ha llegado a la conclusiôn de que el general no està dispuesto a transformar en un sentido liberal el régimen totalitario que ha impuesto a España.

El editorial del diario «Pueblo», ôrgano del partido socialista Belga, dice a propôsito del discurso del general Franco que «la maniobra del general rebelde es evidentemente tàn inconstitucional como su propio régimen».

El editorialista añade «que proclamàndose una vez màs campeôn del catolicismo y del anticomunismo, Franco intenta obtener el apoyo del Vaticano y de los Estados Unidos.—

Uniôn General de Trabajadores

SECRETARIADO DE LA U.G.T. DE CATALUNA EN EL EXILIO

De acuerdo con la resoluciôn aprobada en el ùltimo Congreso de la Uniôn General de Trabajadores de España, celebrado en Francia el mes de septiembre de 1946 y del Proyecto de Bases y Organizaciôn de la Uniôn General de Trabajadores de Cataluña presentado por la Comisiôn designada oportunamente a este efecto y aprobado por la Comisiôn Ejecutiva, se constituyô en Francia el dîa 9 de Marzo de 1947, el Secretariado de la Uniôn General de Trabajadores de Cataluña en el Exilio.

El Comité Provisional de este Secretariado integrado por los compañeros Luis Burôn Senard, Pedro Bigata Jordana, Joaquîn Pérez Guevara, José Catalàn Villaescusa y Pedro Pueyo Antîn, dirige un cordial saludo à la clase trabajadora de Cataluña.

El Secretariado en el Exterior, continuaciôn del que en Cataluña lucha y combate diariamente por la desapariciôn del régimen franquista y para la recuperaciôn de nuestras libertades y conquistas sociales, se propone como objetivo inmediato orientar y dirigir a los camaradâs de Cataluña que se encuentran en nuestras filas, como asimismo informar e incorporar a la Organizaciôn a todos aquellos compañeros que quieran aceptar voluntariamente nuestra disciplina.

Para consultas e informaciôn, dirigirse al domicilio provisional del Secretariado en Francia que es el de la Comisiôn Ejecutiva de la Uniôn General de Trabajadores de España: 71, rue du Taur, Toulouse (Haute-Garonne).